

La crisis de 1873 y las transformaciones del capitalismo

“... esta época de prosperidad económica finalizó con una crisis generalizada de alcance mundial cuyo inicio suele ubicarse en 1873 y que se mantuvo hasta mediados de la década de 1890.

¿Qué significaba una crisis bajo el capitalismo industrial? En las sociedades agrarias anteriores las crisis ocurrían debido a una disminución del rendimiento de las cosechas, a un crecimiento exagerado de la población o por ambos fenómenos combinados. En suma, se producía menos de lo que se necesitaba y había escasez. En cambio, las características de las crisis capitalistas eran diferentes porque con el capitalismo las crisis provenían del exceso de producción.

En efecto, muchas veces la producción era tan grande que los mercados se saturaban de bienes que resultaban muy difíciles de vender. Los precios caían y con ellos también descendían los beneficios obtenidos por los capitalistas. Cuando las ganancias caían demasiado las empresas quebraban y dejaban a gran número de trabajadores desocupados.

La crisis de 1873 fue de este tipo, con sus secuelas de caída de precios y baja de las ganancias. En particular, hubo una fuerte caída de los precios agrícolas a causa de la expansión de la agricultura de exportación en América, Australia y Nueva Zelanda; en Europa esta expansión generó una amplia oferta de granos que provocó una gran caída de los precios. Como resultado, las regiones agrícolas de Europa se empobrecieron y eso incrementó las migraciones del campo a las ciudades y hacia otros continentes. En cierta medida, la emigración fue una válvula que permitió aligerar los conflictos sociales generados por la crisis. [...]

Recién a mediados de la década de 1890 el capitalismo europeo inició un nuevo ciclo de ascenso. Sin embargo, en el intervalo la crisis había provocado profundas transformaciones en el capitalismo. Muchas de esas transformaciones ya se habían insinuado anteriormente, pero en ese momento se profundizaron: así, algunos Estados comenzaron a intervenir en la economía y protegieron a sus industrias de la competencia de los productos importados mediante la elevación de las tarifas aduanera, a la vez que incrementaron sus tendencias expansionistas y colonialistas. Por último, la vinculación entre el Estado, los bancos y la industria se hizo más estrecha y se formaron grandes conglomerados empresariales.

Inglaterra comenzó a perder la preeminencia que tenía como primer país industrial del mundo [...]

La quiebra de muchas empresas pequeñas y medianas y su absorción por las más grandes dieron como resultado que quedaran pocas empresas de grandes dimensiones en cada rama de la producción. Este fenómeno recibió el nombre de concentración económica y una de las consecuencias de esta concentración fue la alteración de la libre competencia: una vez que en una rama de la producción quedaban pocas firmas o una única firma, la competencia prácticamente desaparecía y los precios pasaban a ser fijados por estas empresas. Este último efecto se denominó oligopolización (cuando eran pocas empresas) o monopolización (cuando se trataba de una empresa única).”

© Barral, María Elena y otros, Historia. El mundo contemporáneo. Siglo XVIII, XIX y XX. Buenos Aires, Estrada, 1999, pp. 70-71

Actividades

- ¿Cuál es la diferencia entre las crisis que se producían en las sociedades agrarias precapitalistas y las que se producen en el capitalismo?
- Explique la siguiente frase del texto: “En cierta medida, la emigración fue una válvula que permitió aligerar los conflictos sociales generados por la crisis. [...]”
- Explique con sus palabras, a partir de lo que ha leído en el texto, que es un monopolio y un oligopolio. Puede recurrir a un diccionario para definir mejor los términos.
- Lee el texto “El liberalismo”. ¿Por qué las transformaciones que se producen por la crisis de 1873 son contrarias a las ideas liberales?

El liberalismo

El **liberalismo** es una forma de pensar y organizar la sociedad, la economía y la política que comenzó a desarrollarse en el siglo XVII. Defendía las **libertades de religión, de asociación, de comercio y el derecho de propiedad**. Consideraba que el Estado, tenía que asegurar el pleno ejercicio de todas esas libertades y eliminar cualquier obstáculo que existiese. Por ejemplo, el Estado no debía intervenir directamente en la economía pero sí garantizar **el libre juego de la oferta y la demanda**. El precio de los productos se fijaría en función de este "libre juego".

Veamos un ejemplo. ¿Cómo se determinaría para el liberalismo el precio de la harina? Según los liberales, el Estado no debía poner precios máximos o mínimos, ni el valor de los salarios ni ninguna otra regulación. Si los fabricantes de harina ofrecían mucha cantidad de este producto en el mercado, el precio bajaba. Si, por el contrario, la demanda (cantidad de compradores de harina) superaba a la oferta (cantidad de harina que ofrecían los harineros), el precio de la harina subiría.

Los liberales sostenían además que todos los hombres eran iguales ante la ley -tenían los mismo derechos-, pero aceptaban y justificaban las diferencias económicas y la existencia de clases sociales. Según ellos, las diferencias entre el rico y el pobre se originaban en las cualidades naturales de cada uno; el rico lo era por su capacidad, habilidades y constancia para enriquecerse, el pobre carecía de esas condiciones naturales y/o no realizaba el esfuerzo suficiente para lograr sus propósitos.

A partir de fines del siglo XVIII, el liberalismo se difundió por todo el mundo aunque no de igual manera. Tuvo más influencia en Inglaterra, Francia y Estados Unidos y mucho menos en Alemania, Japón, Austria-Hungría o Rusia.

Tres aspectos que se desarrollarán y profundizarán en la segunda mitad del siglo, caracterizaron a las sociedades europeas occidentales y americanas:

- el capitalismo en lo económico,
- el liberalismo en el plano de las ideas y de las instituciones políticas y
- la burguesía como la clase de mayor poder.